

La sistematización: una opción investigativa para el educador físico como gestor social

Julia Adriana Castro Carvajal*

107

Dota de un marco teórico la sistematización como práctica de conocimiento poco difundida en el área de educación física, y expone los logros a que conduciría al educador físico en tanto permite ligar lo práctico -su ámbito usual- con lo teórico.

We outline a theoretical frame for the systematization as a little known knowledge practice in the field of physical education. And, since the systematization allows a linking between practice -which is the physical education teacher normal environment- and theory, we also show the achievements which the physical education teacher would bring about.

Los hombres hacen su historia bajo circunstancias determinadas. Pero estas circunstancias, a su vez, son interpretadas por los hombres de una manera particular. Lo que realmente importa en la teoría y en la práctica social es indagar esa particularidad. (José Arico)

Este texto forma parte de la reflexión sobre la sistematización realizada en el seno del grupo de investigación** que adelantó estudio titulado Saber práctico del proyecto pedagógico de educación física en las escuelas de básica primaria Pilsen y Malta: Sistematización de la experiencia, periodo 1996-1997.

Apuntes iniciales

La sistematización de experiencias es una práctica relativamente reciente en el campo educativo y social, y se relaciona con la construcción del conocimiento. Aún no se

conoce suficientemente el origen de la acepción del término *sistematización* en el ámbito de las ciencias sociales. En sus inicios, aproximadamente hacia los años setenta, parece haber recibido la influencia del boom de los computadores y de la teoría sociológica de los sistemas, y se entendió como una herramienta metodológica para organizar y estructurar la información relacionada con las experiencias prácticas.

La temática de la sistematización se propagó especialmente entre los sectores relacionados con el trabajo popular y la educación de adultos. En primer lugar, el trabajo en educación popular y comunitaria después de varias décadas en que se caracterizó por el activismo requería espacios

* Docente del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia.

** Los integrantes de este grupo de investigación son: Licenciado Juan Diego Martínez, Magister Julia Castro, Angela Toro, Gustavo Higueta, Maryori Ilcnao, Monica Urrego, Juan Pablo Morales, Bertullo Herrera.

para la reflexión y el redimensionamiento con miras a la cualificación de las prácticas sociales que se realizaban. De esta manera, la sistematización se incorporó a las prácticas sociales de carácter educativo y comunitario, como una necesidad, puesto que: 1) permite a los grupos y organizaciones darse cuenta de sus propios avances, 2) genera e incrementa la confianza en sí mismos, 3) posibilita la crítica y la autocrítica, 4) mejora las acciones en tanto induce la toma de conciencia de los aciertos y desaciertos, y 5) permite construir una memoria que estimula la comunicación y el intercambio de experiencias.

Las experiencias orientadas hacia la educación popular y el movimiento pedagógico necesitaban, así mismo, entre otras cosas: 1) superar las insuficiencias teóricas del modelo positivista frente a la comprensión de la realidad social y humana, 2) crear nuevos conocimientos que partieran de las prácticas mismas y de sus actores, 3) generar propuestas pedagógicas alternativas, y 4) mejorar la calidad de la educación.

Hacia el logro de estos propósitos se orientaron varios esfuerzos de educadores en América Latina, quienes enriquecieron la teoría y metodología de la sistematización desde diferentes corrientes sociológicas y enfoques epistemológicos. Sin duda, el interés por la temática de la sistematización ha generado una variada producción bibliográfica, lo que hace que hoy pueda distinguirse no sólo como una herramienta metodológica para organizar las experiencias educativas y/o sociales dentro de

una realidad específica, sino además como una forma de producción de conocimientos que posee su propia epistemología de la práctica y la metodología. Sin embargo, su utilización ha sido limitada en otros campos profesionales y sociales, los cuales apenas empiezan a descubrir la oportunidad y la necesidad de la sistematización. Este es el caso de la educación física, donde es casi por completo desconocida, a pesar de ser una actividad científica del campo de las disciplinas sociales y pedagógicas.

El interés práctico en la investigación social

En el estado actual de las ciencias sociales, la realidad social ha dejado de verse como una "máquina regida por ineludibles leyes", a la cual sólo era posible estudiarla como una totalidad objetiva que estaba por encima de los individuos, y se ha recuperado la relación entre lo conceptual y lo metodológico, la experiencia de vida de las personas en la perspectiva del tiempo histórico y el juego intersubjetivo. Berger y Luckman¹, como parte de la tradición subjetivista mantenida por Weber y Schutz, anotan al respecto: "[...] El orden social no forma parte de la naturaleza de las cosas, existe totalmente como producto de la actividad humana. [...] tanto por su génesis, como por su existencia en cualquier momento del tiempo (el orden social sólo existe en tanto que la actividad humana siga produciéndolo), es un producto humano". Desde esta perspectiva, la realidad social posee una doble dimensión: objetiva y subjetiva. Existe el mundo de lo natural, pero también las representaciones y

¹ Berger y Luckman. *La construcción social de la realidad*- Editorial Amorrortu, Nueva York, 1966. p.51

significados a través de los cuales tales cosas son subjetivamente reales.

El orden social construye las formas mediante las cuales produce, distribuye y controla lo que se define y legitima como realidad. El acceso al mundo cultural y simbólico aparece como una red de significados que se elaboran constantemente en las interacciones institucionales, grupales e individuales, a través de las cuales se desarrolla el carácter de historicidad y de pertenencia colectiva. El siguiente texto de Carr y Kemis ayuda a situar esta idea: "La estructura social, además de ser el producto de significados y actos individuales, a su vez produce significados particulares, garantiza continuidad de la existencia de los mismos y, por ende, limita la gama de actos que razonablemente los individuos pueden realizar"².

La vida cotidiana aparece como el escenario donde el hombre realiza su proceso de individualización y socialización. Este enfoque antropológico de la vida cotidiana parte de que el hombre se encuentra desde su nacimiento en una relación activa con el mundo en que nació, constituyéndose en sujeto particular con actos particulares, adaptados a formas sociales y económicas de grupos concretos pertenecientes a procesos sociales determinados. Según Agnes Heller la vida cotidiana es: "la totalidad de las actividades de los individuos encaminados a su propia reproducción que creen en todo caso las posibilidades para la reproducción social"³.

La realidad se impone sobre la consciencia al aprenderse como una realidad ordenada, es decir ya objetivada, a la cual en primera instancia no se tiene acceso. Por esta razón, es posible olvidar que los individuos han producido y/o reproducido el orden social, corriendo el riesgo permanente que el producto actúe sobre los individuos de que son los productores. Esto significa que las prácticas sociales poseen una lógica que desborda las percepciones e interpretaciones desde las cuales los actores le dan sentido a lo vivido; dichas prácticas se ubican en contextos estructurales que ejercen sobre ellas una influencia que les establecen límites simbólicos.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta el momento, la Escuela de Frankfurt recupera el estado actual del debate sobre la manera como se conoce la realidad y se construye el conocimiento y la dimensión político-ideológica que mueve el quehacer científico, ha planteado la existencia de diferentes formas y metodologías a la hora de hacer ciencia, que no sólo responden a intereses externos al trabajo teórico de tipo afectivo, ético o paradigmático, sino además a intereses intrínsecos al mismo. Es así como distingue tres tipos de intereses: técnico, práctico y de liberación que a su vez conducen a disciplinas científicas que los integrantes de la mencionada escuela llaman empírico-analíticas, histórico-hermenéuticas y crítico-sociales, respectivamente⁴.

² Carr y Kemis. *Teoría crítica de la enseñanza*. Editorial Martínez Roca, Madrid, 1986.

³ Agnes Heller. *Sociología de la vida cotidiana*. Paidós, Barcelona. 1985. J.J.

Habermas. *Conocimiento e interés*. Taurus, Madrid, 1982.

En este artículo se hace especial referencia al enfoque histórico-hermenéutico por ser aquel que según Vasco⁵ busca: "comprender más profundamente las situaciones para orientar la práctica social, la práctica personal, la práctica del grupo o de la clase y ubicarla dentro del proceso histórico". La dimensión histórica significa intentar la ubicación y orientación de la praxis social y personal dentro de la historia que se está haciendo y empezando a hacer y de la que todavía se reciben influencias. La dimensión hermenéutica implica el deseo de interpretar la situación, de darle sentido desde los actores protagonistas comprometidos en esa praxis social.

Para Vasco, la historia y la hermenéutica tratan de reconstruir desde las partes de los hechos y versiones un "todo con sentido", caracterizándose por ser un estilo de hacer ciencia más bien sintético que analítico, por más que requiera un momento analítico para descomponer diversos aspectos de la situación para recuperar la totalidad, estilo ligado a la interacción social y específicamente al lenguaje y la comunicación.

La sistematización desde la perspectiva interpretativa

La sistematización es la posibilidad de pasar de una práctica percibida, tácita y centrada en la acción, a una práctica construida, explícita y

reflexiva. En este sentido, la sistematización se entiende como un proceso investigativo que permite comprender la realidad de las experiencias educativas y sociales, permitiéndoles a los actores de la experiencia aproximarse reflexivamente a ella desde su propia vivencia con el fin de recuperarla, explicarla, interpretarla y comunicarla.

Es una reflexión colectiva sobre aspectos particulares o globalizantes de la práctica a través de la cual se produce conocimiento sobre la misma, comprendida en su devenir histórico. Se centra en los logros y dificultades vividos, examina los resultados y las intencionalidades, busca los sentidos que a lo largo de la práctica se han ido construyendo, las relaciones entre sus elementos y la forma como es influida por condiciones internas y externas.

La práctica a la cual se alude, en la sistematización, se refiere a experiencias educativas y sociales concretas y como tales, a procesos sociales dinámicos y complejos, por lo tanto también únicos e inéditos, constituidos por un conjunto de factores objetivos y subjetivos, entre los cuales se encuentran: condiciones del contexto, situaciones particulares, acciones, percepciones, interpretaciones, intenciones, resultados esperados e inesperados, interacciones, procesos creadores y de autorregulación personal⁶.

⁵ Carlos Vasco. Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. En: *Módulo IV de epistemología*. Maestría en Desarrollo educativo y social. Cinde, U.P.N., 1993. p. 5.

⁶ Oscar Jara. Tres posibilidades de la sistematización: comprensión, aprendizaje y teorización. En: *Aportes 44*. Sistematización de experiencias, búsquedas recientes. Dimensión educativa., Santafé de Bogotá, 1996, p. 9.

La naturaleza de este tipo de prácticas involucra múltiples actores sociales que conocen e interpretan la realidad de un modo distinto a partir del mundo cultural al cual pertenecen y de la pretensión particular que tengan de contribuir mediante su trabajo a la transformación de la realidad.

Desde esta dimensión, en la sistematización se trata no sólo de entender situaciones, procesos o estructuras sociales sino que, según Martinic⁷, fundamentalmente se busca: "Recuperar lo que los actores saben de la experiencia en la cual participan. Analizar las informaciones e interpretaciones acumuladas a lo largo de la práctica para entender el sentido de los cambios que se intenta producir y de cómo ellos se producen".



En este enfoque, la interpretación se considera una medición necesaria para el conocimiento de las dimensiones de una realidad que no habla por sí sola. Al respecto, Martinic expresa: "Las interpretaciones que se producen sobre la experiencia y la práctica misma de los sujetos se asume como premisa. Desde ella se parte para construir su comprensión. Pero en ese momento también se produce una nueva interpretación. Esta incorpora elementos teóricos y dimensiones de la realidad que

convierten la práctica en objeto de conocimiento

De este modo, para Martinic, la sistematización busca dar cuenta de la interacción comunicativa y de las acciones que implica. Se considera la comunicación como base de la experiencia partiendo de que en la comunicación humana lo importante es la interpretación y no tanto el mensaje o contenido.

Por otra parte, las prácticas sociales están inmersas en un mundo instituido de significados que configuran la experiencia y comprensión de la realidad. En otras palabras, la sociedad existe en cuanto los individuos tienen consciencia de ella y, simultáneamente, la consciencia individual se determina socialmente. En consecuencia, la sistematización, además de comprender

el significado de las experiencias para los actores, busca explicar las estructuras sociales que las originan y las sustentan, dotando a los participantes de la capacidad crítica-reflexiva que permita transformarlas.

En palabras de Torres, "las sistematizaciones deben ser reconstrucciones críticas tanto de las prácticas, los discursos, como de los contextos que condicionan la experiencia [...] el conocimiento que produzcan debe contribuir al cambio

⁷ Sergio Martinic. La reflexión metodológica en el proceso de sistematización de experiencias en educación popular. En: *Cuadernos de lecturas*, No.2, CLEBA, Medellín. 1991. p. 10

⁸ Ibid., p.11

y mejoramiento de la experiencia, así como a la capacitación y formación de sus integrantes"⁹.

Desde esta perspectiva, la comprensión y la interpretación a la que se alude en la sistematización consisten esencialmente en captar el significado de los discursos, las intenciones y las lecturas de la realidad hechas, las acciones desencadenadas y el sentido que los actores dan a su conducta, a las conductas de los otros y a los objetos que configuran su contexto de interacción comunicativa, teniendo en cuenta los contenidos del mundo simbólico al cual pertenecen.

En el caso de la sistematización de experiencias educativas, la tarea no puede entonces reducirse solamente a comprender el significado de las experiencias pedagógicas por parte de los actores, sino que debe dar también una explicación de las estructuras sociales que los contienen y problematizar la legitimación del mundo instituido de significaciones que las afectan.

Apuntes finales

La sistematización como acto de conocimiento facilitará al educador físico desarrollar una actitud investigativa, en tanto que, según Puerta, enseña: "a ligar el trabajo de reflexión a la vida; a usar la vida misma, la experiencia, lo cotidiano, como materia prima de trabajo intelectual y del

pensamiento creativo. Permite desarrollar el hábito de pensar en la acción, de reflexionar sobre los actos e interpretar los hechos. Este hábito de reflexionar, acompañado de la escritura, produce elaboraciones que rompen con el pensamiento y lenguaje comunes; produce una manera distinta de leer el mundo y de comunicarlo"¹⁰.

Para el campo específico de la educación física, caracterizado por la actividad eminentemente práctica e interesado por el desarrollo humano y social desde el ámbito de las expresiones motrices, la sistematización permitirá:

- ✓ Recuperar las experiencias pedagógicas y metodológicas innovadoras.
- ✓ Construir conocimiento específico de la educación física desde las realidades particulares intervenidas.
- ✓ Evaluar los proyectos educativos y reorientar las acciones.
- ✓ Ubicar y comprender la acción educativa dentro del contexto social que la afecta.
- ✓ Construir un conocimiento profundo de la realidad social.
- ✓ Comunicar conocimiento y metodologías emanadas de la práctica.

⁹ Alfonso Torres. La sistematización desde la perspectiva interpretativa. *En: Aportes 44. Sistematización de experiencias, búsquedas recientes. Dimensión educativa.*, Santafé de Bogotá, 1996, p. 30.

¹⁰ Antonio Puerta. Evaluación y sistematización de proyectos sociales. Una metodología de investigación. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Medellín, 1997, p. 146.

Bibliografía

- Cinde. "Sistematización y disseminación de experiencias educativas innovadoras". Módulo 9, serie postgrado, área de educación, Medellín, 1995.
- Marino, Germán y Lola Cendales. "Anotaciones acerca de la sistematización". En: *Aportes* No. 32. Dimensión educativa, Santafé de Bogotá, 1994.
- Martinic, Sergio. "Algunas categorías de análisis para la sistematización". Cideflacso, Santiago de Chile, documento No. 3, 1984.
- Palma, Diego. La sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular". El estado de la cuestión en América Latina. *Papeles del Ceaal*. No. 3, Santiago de Chile, 1992.
- Ramírez, Jorge. "La sistematización, espejo del maestro innovador. *Cuadernos de reflexión educativa*, 1991.
- Schon, Donald. *La formación de profesionales reflexivos*. Editorial Paidós, Barcelona, 1992.
- Zúñiga, Ricardo y Ximena Valdez. "Cómo piensan los profesionales en la acción". Traducción de Schon: The reflective practitioner, en: *Apuntes para trabajo social*. No. 16. <>

